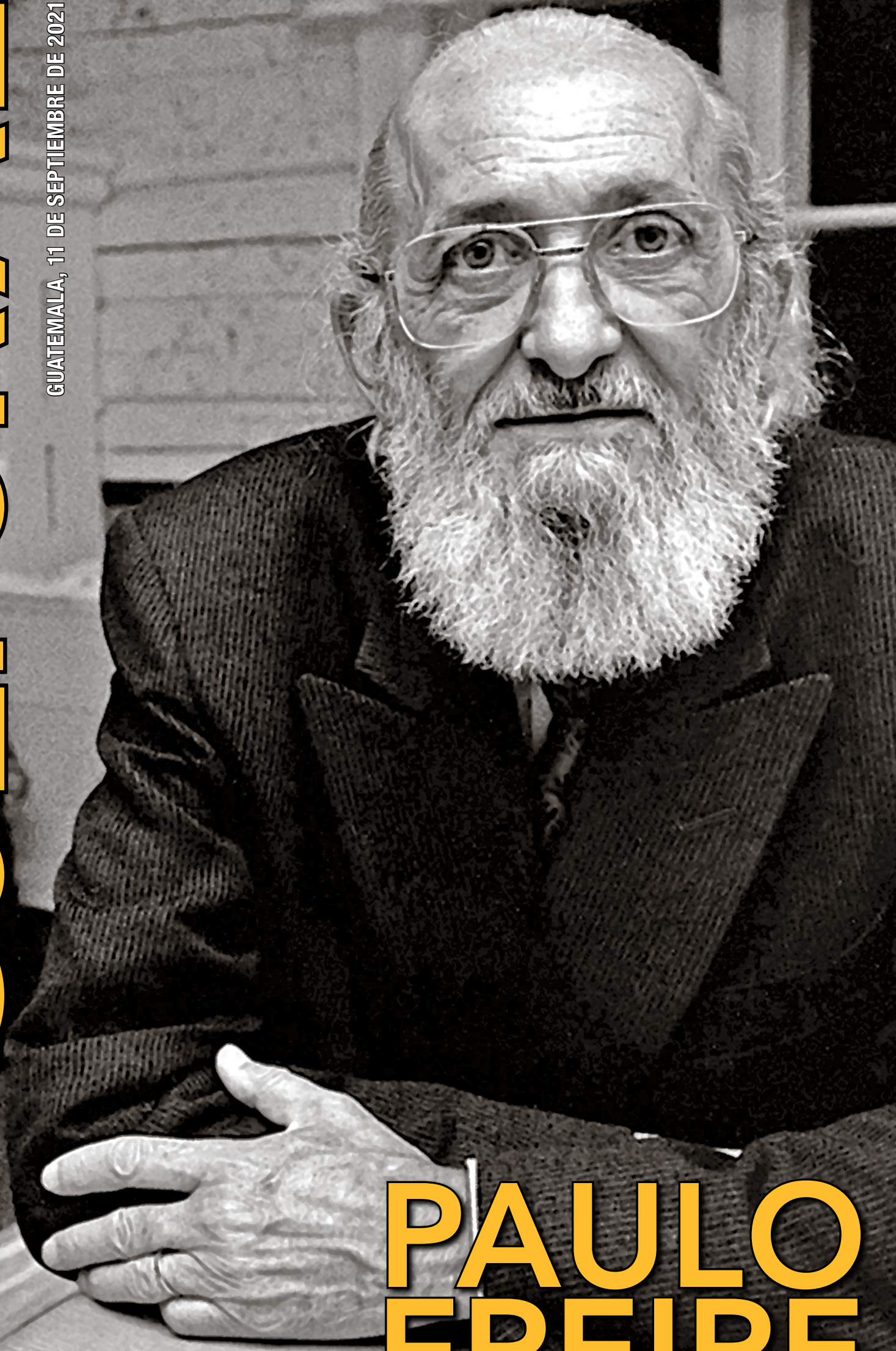


SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 11 DE SEPTIEMBRE DE 2021



PAULO
FREIRE

PRESENTACIÓN

La celebración del natalicio de Paulo Freire es ocasión propicia para reconocer la crítica pedagógica del pensador brasileño. Su visión, que obliga a reconsiderar “la educación bancaria”, constituye un aporte encaminado a la emancipación de los pueblos sometidos históricamente en franjas de pobreza.

Es una filosofía problematizadora para la acción que parte del valor de la persona humana, la confianza en las posibilidades de cambio y el papel que tiene como agente de su propia transformación. Las conquistas personales no son gratuitas ni vienen del cielo, son producto del esfuerzo que inicia con el desaprendizaje.

Se trata de comprender el papel dominador de quienes han manipulado el acto educativo para fundar una nueva narrativa. Sin este papel de deconstrucción resultaría imposible una “episteme” que recupere los valores arrebatados por los opresores. Por ello, la pedagogía no puede ser sino crítica en cuanto instrumento ideológico para inutilizar el pensamiento.

Al respecto, Fajardo Salinas, autor del artículo principal de nuestra edición, nos dice lo siguiente:

“El conocimiento adquirido por los procesos de enseñanza y aprendizaje es lo de menos en la educación bancaria, ya que se da primacía a un conjunto de informaciones descontextualizadas y desmembradas de lo humano. De este modo, los recortes y los segmentos de datos ingresados de modo forzado en el educando no tienen la posibilidad de convertirse en conocimiento, son simple erudición vacua u obesidad intelectual”.

Que la lectura, tanto del texto de Freire como la de los otros colaboradores de nuestro Suplemento, redunde en provecho de su refinado amueblado intelectual. Nos sentimos unidos con usted desde el espíritu consagrado a la verdad, ya sabe, la convicción que reconoce el peregrinaje liberador a través del universo de las ideas. Da alegría formar comunidad y no sentirse solo. Hasta la próxima.

Hace cien años, en septiembre, nació Paulo Reglus Neves Freire. Están ocurriendo conmemoraciones, y esta composición quiere celebrarlo meditando en algunas de sus ideas pedagógicas. Para lo anterior, hago uso de un valioso cortometraje, que, en apenas 6 minutos con 44 segundos, expresa conexiones multiformes con la basta producción intelectual del pensador brasileño. El audiovisual se titula Duel (Duelo) y es del año 1997.¹

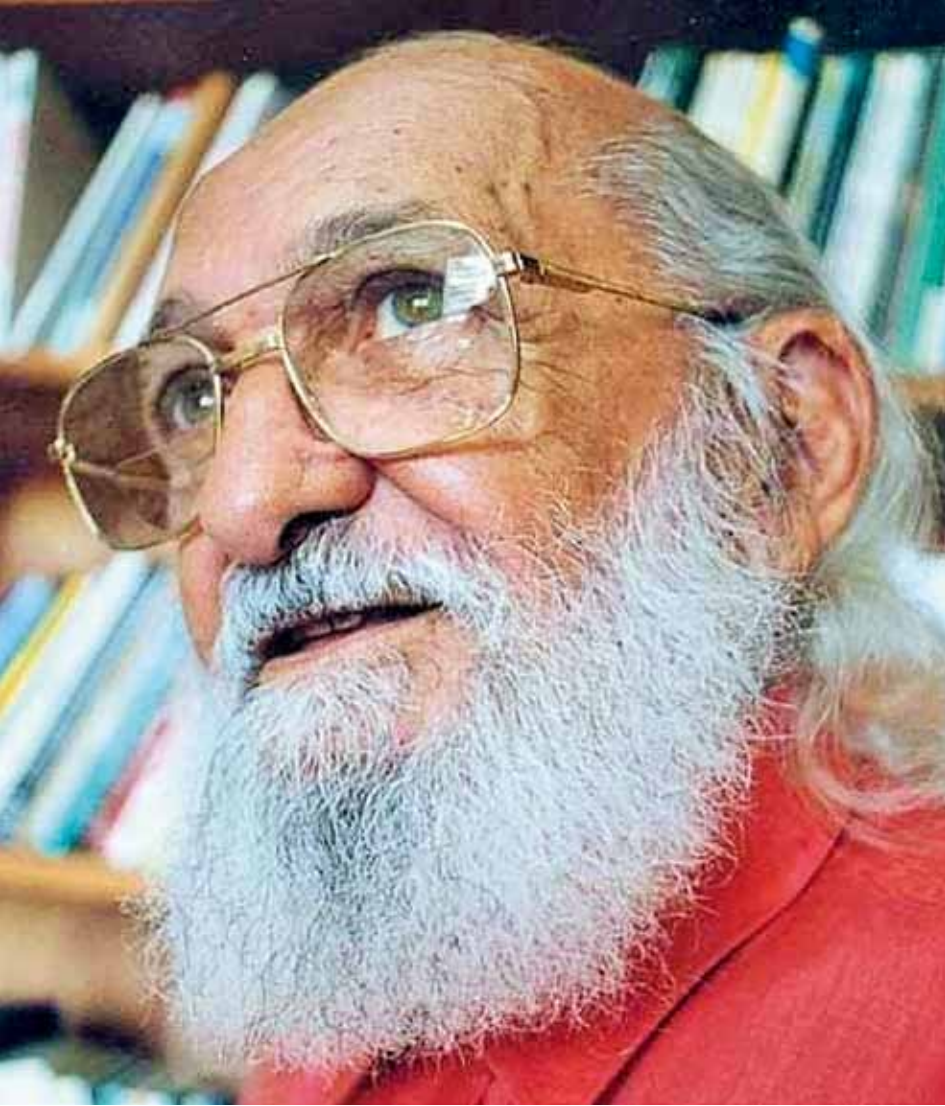
JOSÉ MANUEL FAJARDO SALINAS
Académico e investigador UNAH

Para el análisis de esta película de animación, hago una especie de juego hermenéutico, atendiendo primeramente lo simplemente descriptivo (buscando el máximo nivel de objetividad en la caracterización, al estilo de la filosofía analítica), y luego, salto a lo fenomenológico (que pretende explorar sentidos y significados profundos de lo anterior), para elaborar un discurso de clarificación de las acciones escenificadas. Así, se procurará expresar lo usual de los hechos visibles en el cortometraje, y de modo posterior, la vivencia que, a nivel de conceptualización pedagógica, esta secuencia filmica invita a considerar (sin eliminar los múltiples horizontes de reflexión que pueden surgir más allá de lo propiamente educativo).

Arrancando con lo descriptivo, en el video estilo comic, que usa fondo blanco en todo su desarrollo y una música que varía según cada escena, aparece un niño recién nacido que cae sentado en una especie de plataforma estilo banda, misma que, mediante rodos, hace que el chico sea movido a través de una ruta donde experimenta distintos estímulos referidos al ámbito de la escolaridad (a la vez que va aumentando de edad). De ahí que, como párvulo, recibe traje escolar y mochila, luego va topando con cuentos, libros infantiles y muchos lápices de colores, los cuales usa para rayar, rellenar figuras, o garabatear los textos que aparecen y desaparecen. De repente, surge una mano humana (no estilo comic), que le quita al niño su entretenimiento, y le inserta en la coronilla un embudo a través del cual introduce en su cabeza letras y números recortados; el niño intenta jugar con estas letras y números, pero la mano lo impide, y el proceso de encajarlos a través del embudo continúa.

Prosiguiendo la historia, el niño crece (la mano retira el embudo) y salta a la edad preadolescente, donde viajando en la misma plataforma encuentra materiales de lectura de distinto tipo. Le llama la atención

EN RECUERDO DE DON PAULO



una obra de Julio Verne, pero al tomarla, reaparece la mano que le quita el libro, y repite el procedimiento ya explicado; sin embargo, ahora aparece una tijera, que colabora cortando las hojas de los textos, y así, los recortes van cayendo en la boca del embudo para ser ingresados con rudeza en la cabeza del protagonista. Mientras esto ocurre, el chico intenta revisar unas revistas de desnudos femeninos, pero la mano interviene nuevamente, lo golpea directamente y arrugando el material, lo tira a la basura.

Se repite la escena del salto de edad, y el ahora joven, se encuentra con nuevos materiales de lectura y audiovisuales (novelas, cintas, películas, etc.), pero al intentar tomarlas, la mano repite lo previo, contando en esta ocasión con la ayuda

de una especie de rayador de cocina, que desmenuza aún más todos estos objetos, y también con un martillo, que golpea para presionar la entrada de todo lo descuartizado y destrozado en la cabeza del jovencito. En este punto, el muchacho mira lo que ocurre adelante de la plataforma: otros chicos que están viviendo la misma experiencia con el embudo, sufren una especie de transformación al tomar la figura de oficinistas o burócratas (vestidos de traje y corbata, lentes redondos, maletín oscuro, y, además, sonrientes), que se precipitan al vacío cuando la banda móvil finaliza su recorrido. Como reacción, el joven hace un gran esfuerzo, y se libera del embudo, corre en sentido contrario al movimiento de la plataforma, es buscado por la mano y los instrumentos mencionados, pero

CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La Hora Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:
OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:
PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:
EDUARDO BLANDÓN
ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:
ALEJANDRO RAMÍREZ

usando los materiales escolares que aún están intactos, los lanza con la ayuda de otros jóvenes hacia los perseguidores, que resultan vencidos y se derrumban desarmados en el suelo. Entonces, chicas y chicos, se divierten saltando, leyendo, riendo en medio de discos, libros, audiocasetes, etc. De repente, y concluyendo las escenas, una tijera se levanta entre los escombros y se abre y cierra en dirección al grupo de jóvenes.

Paso ahora al segundo momento, la búsqueda de sentidos, donde la metodología fenomenológica se pregunta por lo *esencial* de cada una de las descripciones previas, dando lugar a múltiples interpretaciones, lo cual es un valioso punto para destacar, pues reafirma la idea de la pluralidad y riqueza semántica de la imagen por sobre las palabras. Ello ayuda a realzar el poder de las figuras como recurso educativo singular, pues permite interactuar entre quienes reflexionan sobre los sentidos de lo real, sabiendo que, durante los intercambios de parecer, habrá una ampliación del punto de vista particular merced a la riqueza inagotable de lo simbólico en las imágenes. Ahora bien, y haciendo honor a don Paulo, me inclino a proponer tres ideas interpretativas que van a tono con sus aportes pedagógicos y que ayudan a dar una configuración hermenéutica interesante al video descrito.

Primero, y quizá lo que más resalta desde la materialidad de lo observado en la acción de la mano y los instrumentos que aparecen, particularmente el embudo: *la educación bancaria*. Esta idea tan gráfica de Freire, simbolizada en los elementos mencionados, pero también en la banda móvil que concluye con un abismo en el que se precipitan las mejores intenciones, representa el triste final de la vida humana y laboral mediatizada por la regularidad normalizadora de procesos educativos que se vuelven un fin en sí mismos. Es decir, el conocimiento adquirido por los procesos de enseñanza y aprendizaje es lo de menos en la educación bancaria, ya que se da primacía a un conjunto de informaciones descontextualizadas y desmembradas de lo humano. De este modo, los recortes y los segmentos de datos ingresados de modo forzado en el educando no tienen la posibilidad de convertirse en conocimiento, son simple erudición vacua u obesidad intelectual.

Ahondando en este significado, y llevando su lógica al nivel institucional, se podría hablar de un fenómeno de *gatopardismo* en cuanto a reformas educativas que repiten incesantemente el argumento de la prioridad educativa como la solución para incentivar el desarrollo humano de la región latinoamericana, pero que a la vez disfrazan con moda de novedad las viejas fórmulas, en la hábil estrategia de dar impresión de cambio, precisamente, para que nada cambie. Esta noción, “gatopardismo”, o lo “lampedusiano”, tomada de las ciencias políticas, combina bien con el concepto de *educación bancaria*, ya que la plataforma educativa móvil que se ve en el cortometraje engaña con su “avance”, pero en realidad es reiterativa en su manejo del hecho educativo. De este modo, la escena de liberación final, que destruye lo redundante para que surja lo nuevo, es asunto pendiente, pues es políticamente conveniente para los gendarmes educativos que las cosas sigan igual.

Segunda idea clave: *la pedagogía crítica*, que prioriza el nexo entre la acción educativa y la configuración política. Aquí las escenas descritas podrían interpretarse sobre todo en base a las dos primeras facetas del protagonista, donde un estado fenoménico de *no-reacción* es lo más elocuente. Trasladado a las comunidades y sociedades de la actualidad latinoamericana, se podría hablar de

una especie de estacionamiento o regresión en el proceso de maduración de conciencia, donde los aparatos educativos formales y no formales, provocan un condicionamiento en sordina, para escuchar solamente lo que aletargue o distraiga la relación ética que hay entre nuestras formas educativas y los manejos del poder cotidiano a todo nivel.

Un detalle escénico que respalda o enriquece este modo de juzgar al personaje, que no distingue la conexión existente entre el modo en que está siendo educado y el hábito político de sujeción y obediencia acrítica al que se le conduce, es que, en cada uno de los momentos de cambio de edad, la mano retira el embudo que utilizó para cada etapa. O sea, cada sección de vida tiene sus propios modos de condicionamiento educativo, y estos se vuelven más violentos según el avance de edad, así, aunque inicialmente solo había una tijera, luego van apareciendo más y más instrumentos de corte y recorte en escena. Y, apuntando al momento específico de mayor violencia que ocurre en la trama, cuando el adolescente es sacudido con una bofetada al intentar hojear las páginas de desnudos, se puede cavilar un poco sobre cómo la relación entre géneros es directamente afectada por estilos educativos que limitan y/o distancian la exploración de esta otredad inquietante. Desde la *pedagogía crítica* este detalle anima a meditar sobre cómo la inadecuada relación educativa entre géneros, puede ser el trasfondo que desconfigura el manejo justo del sentido de poder personal y social, ya que coloca a la propia identidad en conflicto consigo misma (de ahí que no es casual colocar esta escena en la etapa adolescente del personaje); una referencia interesante al respecto se tiene con Octavio Paz, que en *El laberinto de la soledad* (capítulo “Máscaras mexicanas”), discurre sobre los “cierres” de psicologías agredidas, con acento en la dimensión de género, y sus expresiones en los modos sociales mexicanos (extensivos a la generalidad latinoamericana en mucho de lo aludido).

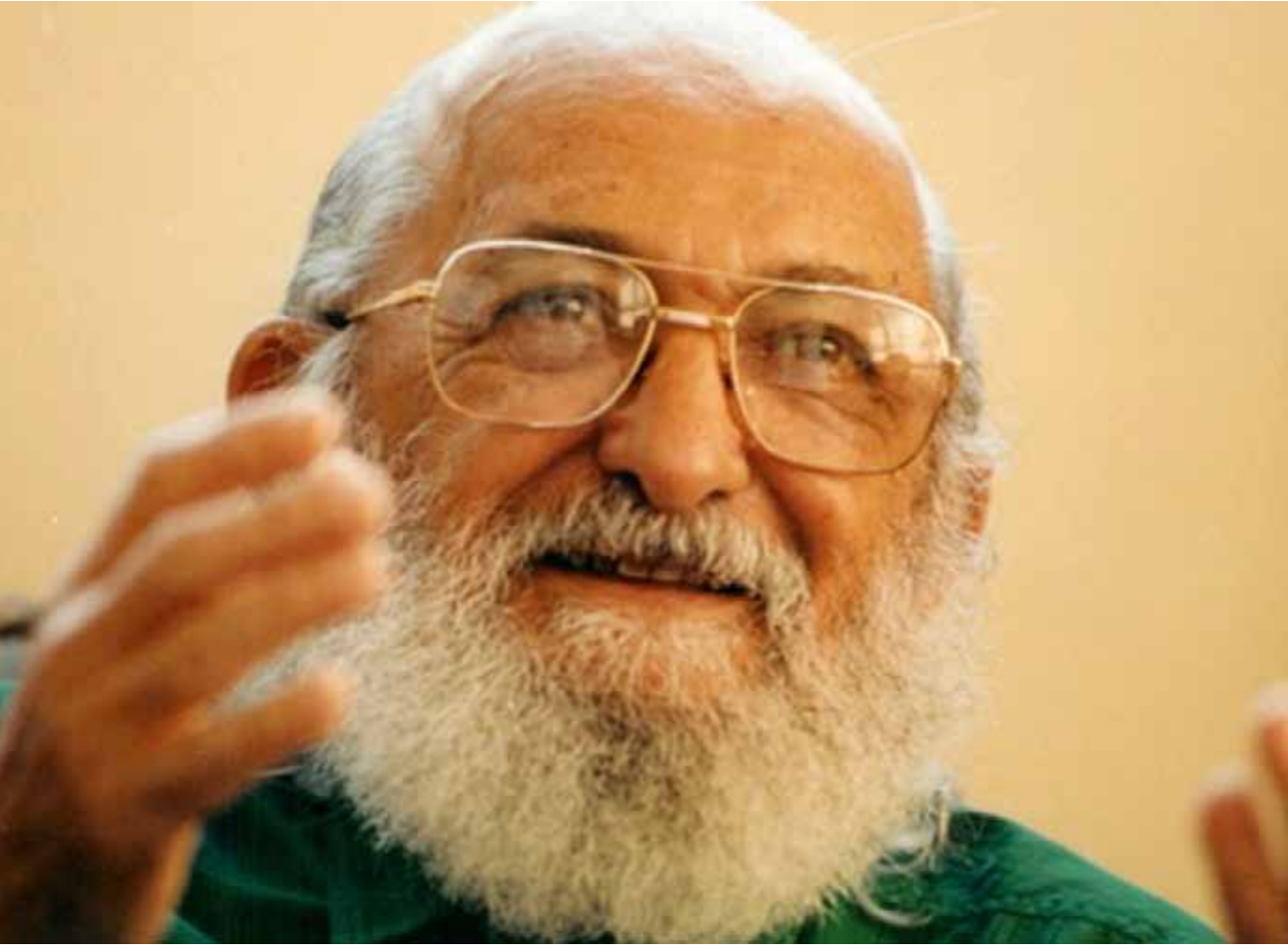
Y, para terminar, una tercera clave de interpretación, que invita a una reacción actualizadora de la propuesta freirana, es la *alfabetización crítica* y la *pedagogía de la*

pregunta, ya que, siguiendo esta tradición pedagógica, alfabetizar no es simplemente una decodificación lingüística, sino asimilar un *sentido mundo*, que viene mediado por la comunidad educativa, los textos escolares y el currículo que los sustenta. Apuntando específicamente a los textos: ¿qué preguntas habría que incluir ahí para que los educandos y educadores visualicen—como lo hizo el chico del cortometraje—el final que es esperable al extremo de la banda móvil? Y no solo eso, sino que, reaccionen con inteligencia, usando el mismo poder del conocimiento, para establecer el rompimiento adecuado con un tipo de modernidad educativa subyugante que amenaza cualquier posibilidad de mejora en lo social y personal.

La *pedagogía de la pregunta* ha sido el sentido orientador en proyectos educativos populares, como el de “Escuela Para Todos de Centroamérica”, que, en sus primeros años de labor, organizó un Simposio donde se tuvo la visita de don Paulo Freire a las instalaciones del Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura (ICECU), en San José de Costa Rica. En dicho evento se reconoció que esta iniciativa, que usó la pregunta como herramienta de contacto y comunicación con el campesinado de la región, obviamente estaba al servicio de la emancipación humana. Efectivamente, procurar que el educando establezca sus propias preguntas e incertidumbres, respetando su propio proceso de madurez, conduce tarde o temprano al desarrollo del ideal de la modernidad educativa: *la autonomía*, como fundamento pedagógico de la escuela. Pensando en los maestros, como los protagonistas por excelencia para desencadenar el cambio educativo auténtico, queda, como en el párrafo previo, la curiosidad por saber qué preguntas serían las pertinentes y necesarias para proponer a su conciencia, y así, catalizar este proceso y compromiso por la transformación social educativa.

Gracias a don Paulo por invitarnos hoy a pensar estas y otras preguntas más.

1 Fuente con referencias de producción: <https://www.filmaffinity.com/es/film952411.html>



DEMONIOS SUELTOS EN LA SOCIEDAD

VICTOR HUGO PACHECO SOCH

*“La mejor forma de predecir el futuro es creándolo”
(Peter F. Drucker)*

La pandemia del COVID 19 nos ha mostrado el tipo de sociedad que hemos y vamos construyendo, cada día nos sentimos más encarcelados, pero no en cárceles físicas, sino en la cárcel de la impotencia, la indiferencia, el estrés, la depresión. Construimos burbujas en las que buscamos estar más seguros y nos colgamos un rótulo gigante con el eslogan: “Sálvense quien pueda”.

Da la impresión que ya no nos inmuta nada, la situación precaria económica que vivimos la mayoría de guatemaltecos y guatemaltecas, nos tiene muy ocupados, estamos como gatos pansa arriba, rebuscando como se dice popularmente, para lograr cubrir los gastos básicos que la vida nos exige.

Por otro lado, la publicidad, las redes sociales, el fútbol, la telebasura, nos han puesto una gran venda en los ojos, que no nos permite ver la realidad social y económica que vive el país, no tenemos un sentido crítico, menos una solidaridad organizativa que nos ayude a hacer procesos de cambio.

Nuestras Instituciones del Estado cooptadas, capturadas por élites económicas que no tienen ni un ápice de piedad (aglutinados en el CACIF), aliados con el crimen organizado, narcotráfico, políticos sin escrúpulos y sindicalistas como Joviel Acevedo. Se han constituido en una estructura paralela corrupta e impune, sin preocuparse, porque en el Ministerio Público tienen a la señora Consuelo de ellos, haciéndoles Porras, persiguiendo a los funcionarios públicos éticos y criminalizando a líderes y lideresas de las comunidades que se resisten.

Élites económicas que cada cuatro años colocan en la presidencia, -como dijo Alejandro Giammattei en su campaña política- a un hijueputa más, que como perro



FOTO LA HORA: JOSÉ OROZCO.

faldero les sirve a sus intereses. No les importa los niños desnutridos, tampoco la gente que migra a los EEUU, solo se reparten como piñata el dinero del pueblo y mantener el poder.

Las iglesias viendo cómo salvan el alma, preocupados por el cielo, sin pensar que viven en el suelo. Proliferan las iglesias neopentecostales, usados políticamente, con una teología acrítica, desconectadas de la realidad, anestesiadas por la dizque palabra de dios, sus miembros se mueven como borregos, dirigidos muchas veces por un fanático religioso, que les crean una narrativa anti política e indiferente.

Los Obispos de la Iglesia católica golpeándose el pecho ante su dios, pero guardando un silencio cómplice, validando y bendiciendo el sistema corrupto e impune, ya lo dice Monseñor Pablito de Filipinas: “en la Iglesia hay quienes optaran por no hablar a pesar de los obvios demonios en la sociedad. Es triste decirlo, nosotros, los líderes

de la iglesia, nos refugiamos en el silencio cómplice. Somos como los perros guardianes que perdieron su capacidad de al menos ladrar”.

Las universidades ocupadas formando masas amorfas, con aulas convertidas en santuarios de conocimiento, encerradas en cuatro paredes y ahora perdidos en la maraña de la virtualidad, creando máquinas que servirán al sistema, sin formar seres humanos que tengan la capacidad de valerse del conocimiento, para hacer propuestas, salir a las calles a expresarse y ayudar a arrebatar el poder a los demonios sueltos, que ostentan el poder político y económico.

¿Qué nos pasa? ¿Qué tipo de sociedad somos? ¿Qué tiene que pasar para reaccionar? ¿Qué demonios están sueltos en nuestra sociedad? esas y muchas más preguntas debemos hacernos. ¿No será tiempo de empezar a plantearnos el construir otro tipo de sociedad, con una ética respetuosa de

la vida, solidaria e inclusiva? Pasar como afirma el gran filósofo y teólogo brasileño, Leonardo Boff, de una ética de la conquista, ¿a una ética del cuidado?

Ya es tiempo de atar a los demonios sueltos en la sociedad, ya es tiempo de organizarnos, buscar, construir, tejer e hilar alternativas que nos permitan ir vislumbrando un mejor futuro para nuestra generación y las futuras generaciones.

Seamos valientes, salgamos de la indiferencia, rompamos las cadenas del miedo, involucremonos y no dejemos a los demonios interiores, a los demonios sociales, a los demonios políticos y económicos, seguir decidiendo nuestro destino, seamos verdaderas ciudadanas y ciudadanos. Solo lo lograremos si asumimos la responsabilidad que nos corresponde, organizarnos, pensar estratégicamente y creer en que es posible construir algo mejor para todas y todos.

CUENTO

EL LIBRO VIEJO DE ISAÍAS

RENÉ ARTURO VILLEGAS LARA

Los armarios de cada estudiante interno tenían un espacio para colocar los cuadernos y demás utensilios escolares, así como los libros de texto, y las novelas que había que leer en la clase de literatura. Isaías Espinoza se distinguía en la promoción por ser un lector compulsivo. En cualquier hora libre que se tenía, uno lo podía encontrar en la biblioteca de la Escuela devorando con la vista cualquier libro de psicología que la Vieja Menéndez tuviera en los anaqueles. Entre sus libros del armario, que era su biblioteca personal, estaba la colección que regalaba la editorial Pineda Ibarra; pero, había uno de tamaño mayor que había adquirido en la librería Iberia, propiedad

de un gachupín republicano que se especializó en vender libros viejos y usados que los estudiantes de bolsas rotas le vendían por reducido precio, que él duplicaba al momento de revenderlos.

En una de sus salidas al centro de la ciudad, Isaías adquirió por 60 centavos un libro titulado “Cartas de Amor” de la Editorial Sopena. Nunca supimos el nombre del autor, porque no tenía la pasta original y le quitaron la hoja de la portada interior en donde, seguramente, constaba el nombre del primer propietario, suponiendo que éste se la arrancó para que no se supiera de sus apreturas económicas. Isaías, con vocación de usurero desde sus años de interno

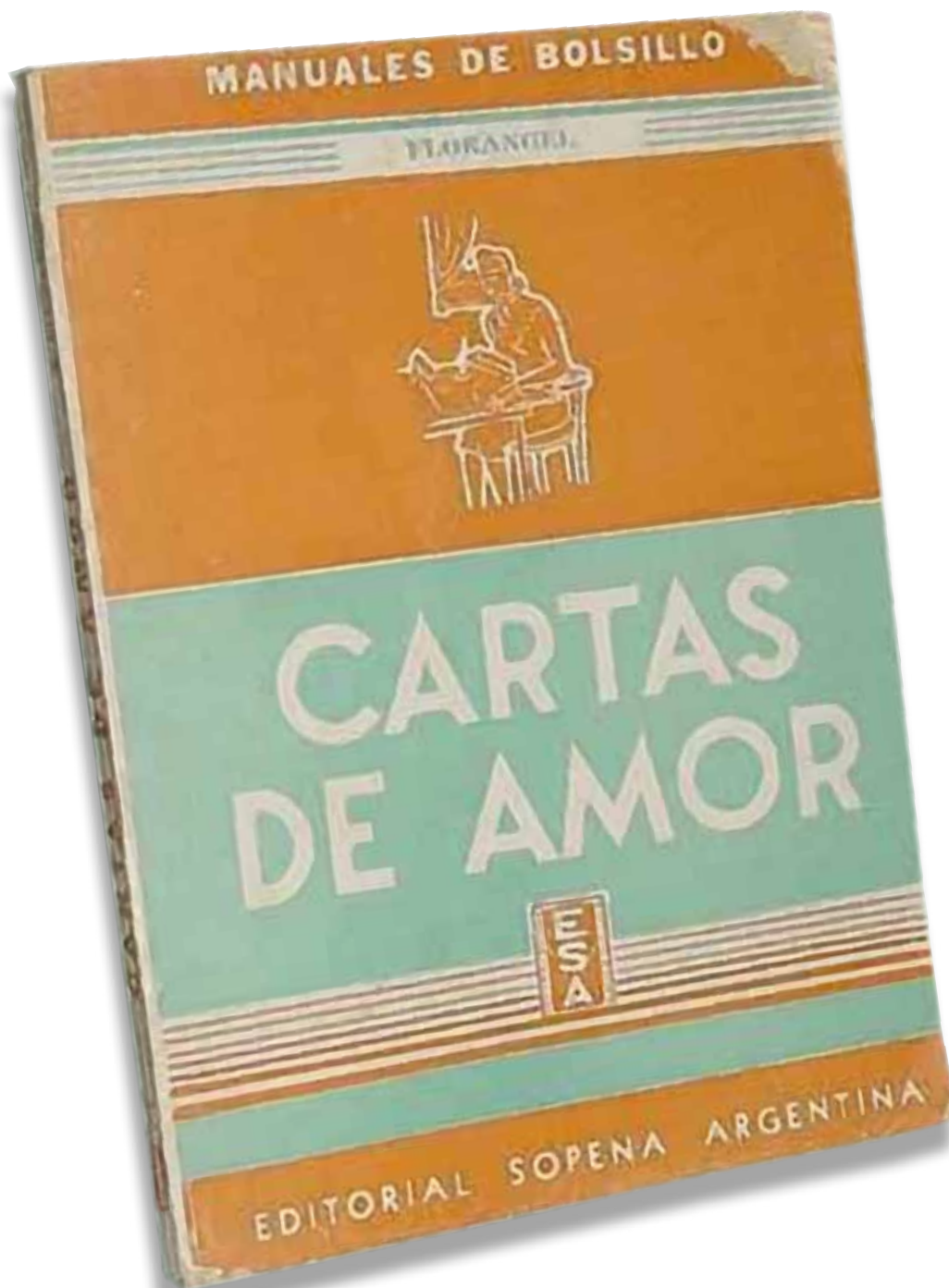
adolescente, prestaba dinero a premio a los demás estudiantes y con la compra de ese libro intrascendente, encontró otra forma de ganarse sus centavos, pues quien quisiera mandarle una carta tierna y apasionada al desvelo de sus sueños que había quedado en el pueblo lejano o estaba enclaustrada en un internado de la capital o de La Antigua; así que los romeos enamorados recurrían al libro de Isaías y copiaban ávidos de expectativas la carta que despertara los mejores sentimientos de su Julieta y diera en el clavo; digo, en su adolescente corazón.

Los libros tienes sus lados y lo importante es encontrarlos. Víctor Hugo era uno de los más asiduos lectores del libro viejo, pues estaba enamorado de una sanjuanera llamada amparo, que estudiaba en la Escuelas de Artes y Oficios. Víctor Hugo era de esas personas que llaman románticas y su mayor afición era pintar dibujos con acuarela; y aunque no tenía un timbre de voz privilegiado, le gustaba cantar boleros de Los Panchos, del trío Los Murciélagos o de Hugo Leonel Vacaro, que era el cantante de moda en el recién inaugurado Canal 5, con televisores en blanco y negro. Víctor Hugo no solo buscaba cada vez la carta más sentida del libro de Isaías, sino que agregaba la letra de un bolero de moda: Al partir, No Me Quieras Tanto, Te seguiré, Amorcito Corazón...y hasta escribía el silbido de Pedro Infante.

Una mañana de septiembre, aprovechando que dejó de llover por la mañana, se fue a un lugar solitario que quedaba por el campo de fútbol, en la vecindad del zoológico La Aurora, que los estudiantes llamaban La Isla y que sólo les servía para ir a fumar o para escribir la carta de la semana, en donde era más que indispensable utilizar el libro viejo de Isaías, pues en el ambiente no era propicio para inspirarse por el fuerte olor a amoníaco que despedían los meados de los leones. Esa mañana, alquiló el libro, pagó la renta al contado y se fue, solo con su soledad, a escribir la misiva que estaba en la página 149, pues en la página 150 estaba la última y en la siguiente tenía el índice. Esa vez la acompañó del bolero Sin Ti. A la semana siguiente, recibió la contestación; pero en lugar de la respuesta, Amparo, no contestó nada; solo copio la estrofa de un bolero mexicano que dice: “la gente dice que tú y yo/ aún estamos tiernos para amar”. Víctor Hugo, que aun no había llevado el libro viejo al usurero propietario, lo tomó y se fue al cuarto dormitorio a devolvérselo a Isaías tirándoselo en la cama y con una contestación bien pensada:

-¿Te dio resultado? Le pregunto Isaías.

-Ni mierda- le contestó Víctor Hugo.



FILOSOFÍA

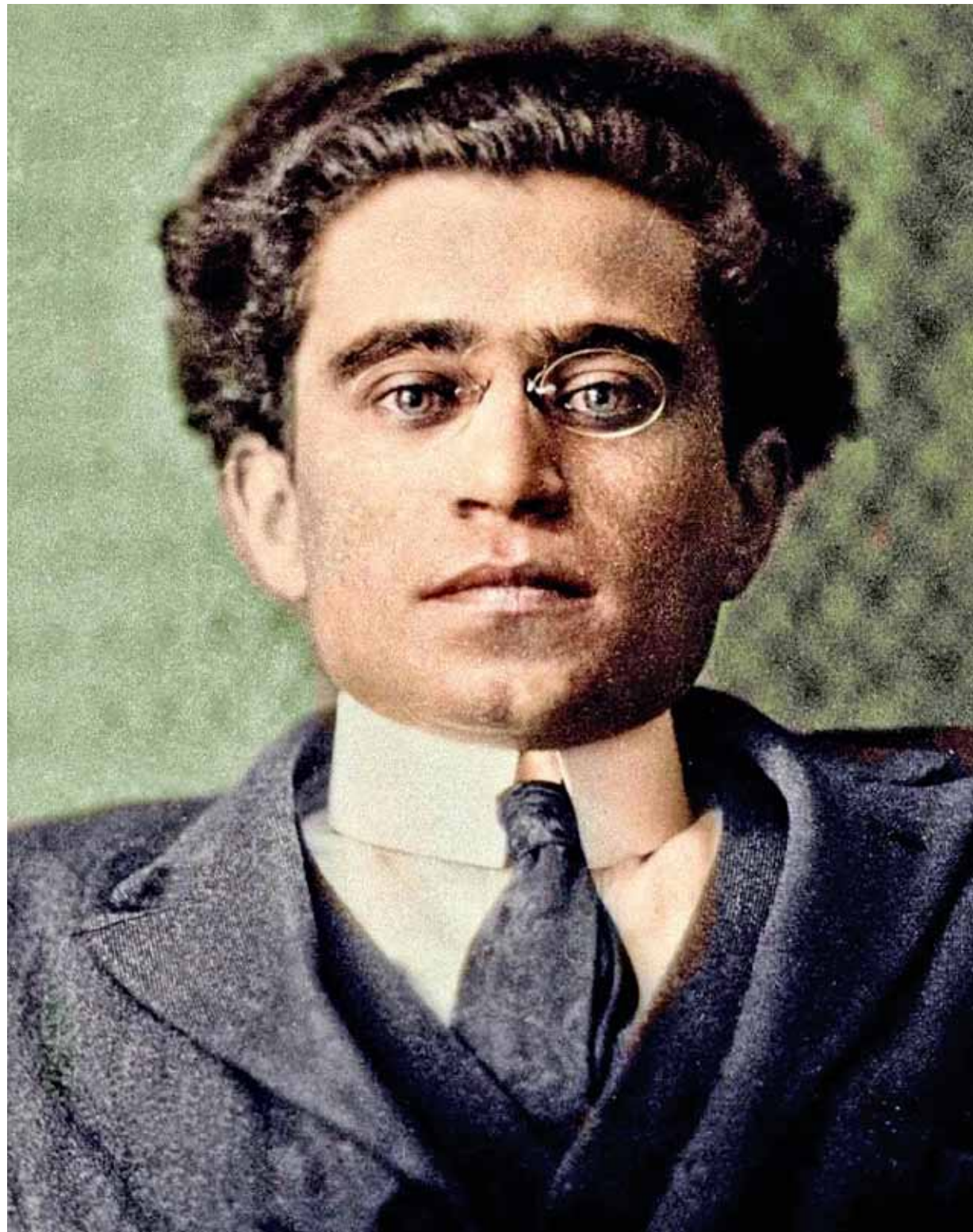
ANTONIO GRAMSCI

EL BLOQUE HISTÓRICO

Frente a este objetivismo, el filósofo italiano Antonio Gramsci subraya de un modo incluso más enfático que el de Marx y Engels, la interdependencia estructural entre los distintos subsistemas sociales: no se puede pensar la economía, por ejemplo, como una mera “base” o sustancia, independiente de todos los demás momentos de la estructura social, la cual se limitaría a causarlos sin ser ella misma determinada por las actividades sociopolíticas e ideológicas. Para Gramsci, contra el mecanicismo de muchos marxistas, es necesario afirmar el carácter de “bloque histórico” de toda formación social: en ella hay una interacción de múltiples factores, que remiten estructuralmente unos a otros. Ello implica una concepción abierta del hombre y de la historia, donde las fuerzas productivas tienen solamente una función de posibilitación de la libertad humana. (*)

* González Antonio. Introducción a la práctica de la filosofía. Texto de iniciación. UCA Editores. San Salvador, 2005.

Un determinado acto político puede haber sido un error de cálculo de parte de los dirigentes de las clases dominantes, error que el desarrollo histórico, a través de las “crisis” parlamentarias gubernativas corrige y supera: el materialismo histórico mecánico no considera la posibilidad del error, sino que considera a todo acto político como determinado por la estructura, inmediatamente, o sea, como reflejo de una modificación real y permanente (en el sentido de adquirida) de la estructura. (...).



El análisis de estas afirmaciones, creo, lleva a reforzar la concepción de bloque histórico, en cuanto las fuerzas materiales son el contenido y las ideologías la forma, siendo esta distinción de contenido y forma puramente dialéctica, puesto que las fuerzas materiales no serían concebibles históricamente sin forma y las ideologías serían caprichos individuales sin la fuerza material.

(...).

Se puede emplear el término “catarsis” para indicar el paso del momento meramente económico (o egoístico-pasional) al momento ético-político, esto es, a la elaboración superior de la estructura en superestructura en la conciencia de los hombres. Ello significa también el paso de lo “objetivo a lo subjetivo,” y de la “necesidad a la libertad.” La

estructura de fuerza exterior que subyuga al hombre, lo asimila, lo hace pasivo, se transforma en medio de libertad, en instrumento para crear una nueva forma ético-política, en origen de nuevas iniciativas. La fijación del momento “catártico” deviene así, me parece, el punto de partida de toda la filosofía de la praxis.

(Tomado de los *Cuadernos de la cárcel*, 1927-1937)

POESÍA

NICANOR PARRA

Nicanor Parra (San Fabián de Alico, Provincia de Ñuble, Chile; 5 de septiembre de 1914 - 23 de enero de 2018). Roberto Bolaño dijo: “El que sea valiente que siga a Parra. Sólo los jóvenes son valientes, sólo los jóvenes tienen el espíritu puro entre los puros. Pero Parra no escribe una poesía juvenil. Parra no escribe sobre la pureza (...) Parra escribe como si al día siguiente fuera a ser electrocutado”. Por su parte, el antipoeta dijo de sí mismo: “Durante medio siglo la poesía fue el paraíso del tonto solemne hasta que vine yo y me instalé con mi montaña rusa”.

La poesía terminó conmigo

Yo no digo que ponga fin a nada
No me hago ilusiones al respecto
Yo quería seguir poetizando
Pero se terminó la inspiración.
La poesía se ha portado bien
Yo me he portado horriblemente mal.

Qué gano con decir
Yo me he portado bien
La poesía se ha portado mal
Cuando saben que yo soy el culpable.
¡Está bien que me pase por imbécil!

La poesía se ha portado bien
Yo me he portado horriblemente mal
La poesía terminó conmigo.

Último brindis

Lo queramos o no
Sólo tenemos tres alternativas:
El ayer, el presente y el mañana.

Y ni siquiera tres
Porque como dice el filósofo
El ayer es ayer
Nos pertenece sólo en el recuerdo:
A la rosa que ya se deshojó
No se le puede sacar otro pétalo.

Las cartas por jugar
Son solamente dos:
El presente y el día de mañana.

Y ni siquiera dos
Porque es un hecho bien establecido

Que el presente no existe
Sino en la medida en que se hace pasado
Y ya pasó...,
como la juventud.

En resumidas cuentas
Sólo nos va quedando el mañana:
Yo levanto mi copa
Por ese día que no llega nunca
Pero que es lo único
De lo que realmente disponemos.

No creo en la vía violenta

no creo en la vía violenta
me gustaría creer
en algo pero no creo
creer es creer en Dios
lo único que yo hago
es encogerme de hombros
perdónenme la franqueza
no creo ni en la Vía Láctea.

Cambios de nombre

A los amantes de las bellas letras
Hago llegar mis mejores deseos
Voy a cambiar de nombre a algunas cosas.

Mi posición es ésta:
El poeta no cumple su palabra
Si no cambia los nombres de las cosas.

¿Con qué razón el sol
Ha de seguir llamándose sol?
¡Pido que se llame Micifuz
El de las botas de cuarenta leguas!

¿Mis zapatos parecen ataúdes?
Sepan que desde hoy en adelante
Los zapatos se llaman ataúdes.
Comuníquese, anótese y publíquese
Que los zapatos han cambiado de nombre:
Desde ahora se llaman ataúdes.

Bueno, la noche es larga
Todo poeta que se estime a sí mismo
Debe tener su propio diccionario
Y antes que se me olvide
Al propio dios hay que cambiarle nombre
Que cada cual lo llame como quiera:
Ese es un problema personal.

Manifiesto (Fragmento)

Señoras y señores
Ésta es nuestra última palabra.
Nuestra primera y última palabra
Los poetas bajaron del Olimpo.

Para nuestros mayores
La poesía fue un objeto de lujo

Pero para nosotros
Es un artículo de primera necesidad:
No podemos vivir sin poesía.

A diferencia de nuestros mayores
Y esto lo digo con todo respeto
Nosotros sostenemos
Que el poeta no es un alquimista
El poeta es un hombre como todos
Un albañil que construye su muro:
Un constructor de puertas y ventanas.

Nosotros conversamos
En el lenguaje de todos los días
No creemos en signos cabalísticos.

Además una cosa:
El poeta está ahí
Para que el árbol no crezca torcido.

Éste es nuestro mensaje.
Nosotros denunciemos al poeta demiurgo
Al poeta Barata
Al poeta Ratón de Biblioteca.
Todos estos señores

Y esto lo digo con mucho respeto
Deben ser procesados y juzgados
Por construir castillos en el aire
Por malgastar el espacio y el tiempo
Redactando sonetos a la luna
Por agrupar palabras al azar
A la última moda de París.
Para nosotros no:
El pensamiento no nace en la boca
Nace en el corazón del corazón.

Nosotros repudiamos
La poesía de gafas oscuras
La poesía de capa y espada
La poesía de sombrero alón.
Propiciamos en cambio
La poesía a ojo desnudo
La poesía a pecho descubierto
La poesía a cabeza desnuda.

No creemos en ninfas ni tritones.
La poesía tiene que ser esto:
Una muchacha rodeada de espigas
O no ser absolutamente nada.

Ahora bien, en el plano político
Ellos, nuestros abuelos inmediatos,
¡Nuestros buenos abuelos inmediatos!
Se refractaron y se dispersaron
Al pasar por el prisma de cristal.
Unos pocos se hicieron comunistas.
Yo no sé si lo fueron realmente.
Supongamos que fueron comunistas,
Lo que sé es una cosa:
Que no fueron poetas populares,
Fueron unos reverendos poetas
burgueses.

Hay que decir las cosas como son:
Sólo uno que otro
Supo llegar al corazón del pueblo.

Cada vez que pudieron
Se declararon de palabra y de hecho
Contra la poesía dirigida
Contra la poesía del presente
Contra la poesía proletaria.

Aceptemos que fueron comunistas
Pero la poesía fue un desastre
Surrealismo de segunda mano
Decadentismo de tercera mano,
Tablas viejas devueltas por el mar.
Poesía adjetiva
Poesía nasal y gutural
Poesía arbitraria
Poesía copiada de los libros
Poesía basada
En la revolución de la palabra
En circunstancias de que debe fundarse
En la revolución de las ideas.
Poesía de círculo vicioso
Para media docena de elegidos:
«Libertad absoluta de expresión».

Hoy nos hacemos cruces preguntando
Para qué escribirían esas cosas
¿Para asustar al pequeño burgués?
¡Tiempo perdido miserablemente!
El pequeño burgués no reacciona
Sino cuando se trata del estómago.

¡Qué lo van a asustar con poesías!

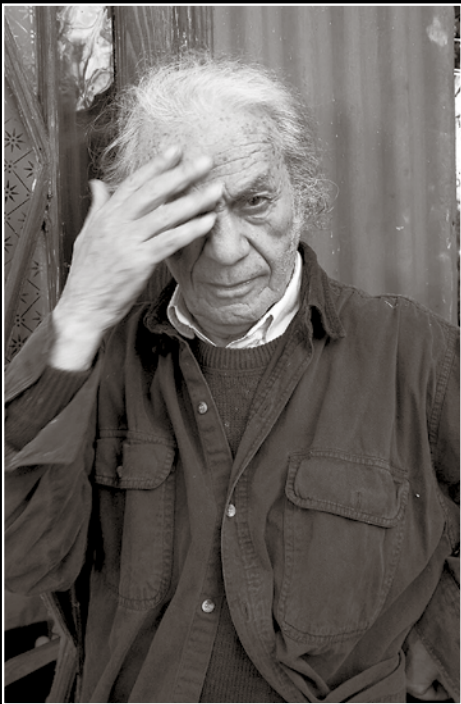
La situación es ésta:
Mientras ellos estaban
Por una poesía del crepúsculo
Por una poesía de la noche
Nosotros propugnamos
La poesía del amanecer.
Éste es nuestro mensaje,
Los resplandores de la poesía
Deben llegar a todos por igual
La poesía alcanza para todos.

Nada más, compañeros
Nosotros condenamos
-Y esto sí que lo digo con respeto-
La poesía de pequeño dios
La poesía de vaca sagrada
La poesía de toro furioso.

Contra la poesía de las nubes
Nosotros oponemos
La poesía de la tierra firme
Cabeza fría, corazón caliente
Somos tierrafirmistas decididos
Contra la poesía de café
La poesía de la naturaleza
Contra la poesía de salón
La poesía de la plaza pública
La poesía de protesta social.

Los poetas bajaron del Olimpo.

Selección de textos por
Gustavo Sánchez Zepeda.



DENUNCIA

HUGO GORDILLO
Escritor

Alemania pierde la guerra que provoca. Carga con la vergüenza de la derrota y debe pagar los platos rotos, aunque no cumple con los castigos económicos impuestos en el Tratado de Versalles. En la nueva República hay despertar cultural y político, a pesar de una crisis económica sin precedentes, caldo de cultivo revolucionario. Para los artistas, primero es la vida y después el arte. Por eso denuncian a los políticos, militares y burgueses provocadores y beneficiarios de la guerra.

El Movimiento de la Nueva Objetividad desarrolla obras con contenido social y político. La mayoría de sus integrantes ha vuelto de las trincheras. Usan la sátira y la ironía caricaturesca contra el gobierno y la explotación capitalista. Otto Dix, sobreviviente con herida en el cuello, refleja la vida estamental alemana. En el tríptico “Metrópolis”, retrata a la alta sociedad prostituida que se regodea en los nuevos cabarés y a los mutilados de guerra rechazados por las prostitutas que atienden a quienes pagan por el servicio, cuando un pan cuesta miles de millones de marcos.

Los billetes sirven para tapizar paredes o son barridos como basura en la calle. Por el mismo camino transita George Grosz, que caricaturiza al emperifollado

funcionario de pensiones para mutilados, al desgraciado sobreviviente de guerra, al trabajador explotado y al comerciante que se aprovecha de la situación en el mercado negro. Max Beckmann, acostumbrado a ver el dolor y la muerte cara a cara como enfermero en las trincheras, pinta cuadros espantosos. “La Noche” se inscribe en el contexto del triunfo de la Revolución de Noviembre en la Alemania violenta, donde criminales torturan, violan, estrangulan y descuartizan a una familia en un encerrado ambiente de sufrimiento y muerte. Pero el sueño de cambiar al hombre y a la sociedad mediante el diseño del ambiente y los objetos urbanos lo tienen tres arquitectos que sucesivamente dirigen la “Bauhaus” (casa en construcción) una escuela donde se enseña desde encuadernación hasta arquitectura, pasando por carpintería, diseño, escultura, fotografía y pintura en vidrio... Ahí comulgan artistas y artesanos en unidad con teoría y práctica.

Algunos edificios de “Bauhaus” son patrimonio de la humanidad, según la UNESCO. Su mobiliario se universaliza y permanece en el tiempo, como la silla de tubo de acero, la curva y la plegadiza. Todo este arte nace bajo la premisa de que “la forma sigue a la función” como una unidad entre el uso y la estética. Dirigida por Walter Gropius, la primera escuela (Weimar) tiene que cerrar porque los profesores promueven ideas marxistas y son acusados de libertinaje por la vida que llevan maestros y estudiantes. La segunda (Dessau) dirigida por Hannes Meyer y Van Der Rohe es acusada de ser una fuerza política con élite roja por el terrorista Partido Nacional Socialista en ascenso.

Rohe abre una tercera escuela (Berlín) y la acusación de bolchevique y anti alemana le llega desde el Estado, ahora sí, con el fascista de Hitler en el poder, hasta que los creadores de la escuela se van al exilio. Bolchevique y anti alemana la “Bauhaus”, pero el fascismo usa sus diseños para mostrar la modernidad alemana ante el mundo. Albert Renger Patzsch es el genio de la Nueva Fotografía. Con sus obras

exactas y precisas defiende el carácter artesanal fotográfico ante la experimentación de los vanguardistas. En su libro “El Mundo es Hermoso” intenta conectar a la gente con las cosas a través del detalle, el retrato y el paisaje industrial o natural a través de fotografías perfectas.

Aplastadas las huelgas y los movimientos comunistas, Alemania es aceptada en la Sociedad de Naciones, inicia su Edad de Oro con una nueva moneda y créditos de Estados Unidos. Los cines se llenan para el estreno de “El Ángel Azul”, (1930) primera película sonora de Europa que refleja la decadencia moral de la burguesía. En el filme un profesor reprende a sus estudiantes por ir a un cabaré a ver a Lola Lola, pero él mismo cae en las telarañas de la cabaretera interpretada por Marlene Dietrich, convertida en símbolo sexual de su época tras saltar al cine norteamericano.

El dramaturgo Bertolt Brecht rescata el teatro de la decadencia, sujetando el sentimentalismo con la razón. Sacude auditorios de los que exige una actitud reflexiva, más que una actitud emocional, en obras como “Tambores en la Noche”, que retrata la represión sangrienta del Levantamiento Espartaquista que quería “todo el poder a los consejos de los trabajadores”. Los escultores Karsch y Marcks esculpen obras naturalistas, la mayoría destruida por el Estado del Führer, que organiza una exposición itinerante con obras de “arte degenerado” como una burla contra artistas de vanguardia.

Paralela a esta exposición, el fascismo organiza otras con el arte permitido, el nacional socialista, el alemán puro, aunque la del arte prohibido tiene millones de visitas más que el oficial. Las pinturas, las esculturas, las xilografías, las fotografías, los libros, las cintas que Hitler no destruye y quema, son reducidas a nada por las bombas de los aliados. El fascismo como partido y la Nueva Objetividad como movimiento estético nacen el mismo año de 1920. El primero acaba con el segundo y desaparece, pero está resurgiendo entre las cenizas en su forma de racismo, para desgracia de este mundo.

